



Cambiando LA FORMA EN QUE *cuidamos*SM

La Transformación de Hogar Esquipulas a un
Centro de Fortalecimiento Familiar

Una historia de fe, compromiso y renovación
del cuidado infantil

La historia de transformación del Hogar Esquipulas, liderada por la Asociación de Religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas, Chiquimula, Guatemala, representa un testimonio inspirador del compromiso profundo con el bienestar de los niños, niñas y adolescentes. A través de un camino de reflexión espiritual, escucha activa y valentía institucional, esta comunidad religiosa logró reenfocar su misión hacia un modelo de cuidado basado en las familias en situación de vulnerabilidad fundamentándolo en los derechos de la niñez y los principios de la vida consagrada.

Changing the Way We Care (Cambiando la Forma en que Cuidamos) – CTWWC Programa Guatemala

Abril 2025

Preparado por: Ana Cristina Callejas Escobar, Especialista en Organizaciones Basadas en la Fe, CTWWC | Catholic Relief Service, Sully Santos, Asesor técnico Regional, para la Iniciativa Cambiando la Forma en que Cuidamos, Vanesa Guillermo, Asesor técnico de la Iniciativa, Cambiando la Forma en que Cuidamos.

Revisado por: Roberto Tejada, Gerente de Programa Guatemala de la Iniciativa Cambiando la Forma en que Cuidamos y Kelley Bunkers, Asesor técnico Global de la Iniciativa, Cambiando la Forma en que Cuidamos, Sor Dina Raymundo, Coordinadora del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío, Yulissa Guevara, Trabajadora Social del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío.

Este documento fue elaborado en el marco de la iniciativa Cambiando la Forma en que Cuidamos (CTWWC), implementada por Catholic Relief Services y Maestral Internacional con el apoyo de SCP5 de CRS. El contenido refleja las experiencias vividas por la Congregación de Religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas, Guatemala, y recoge testimonios reales de las personas involucradas en el proceso de transformación.

Cambiando
LA FORMA EN QUE
*cuidamos*SM

 CRS
CATHOLIC RELIEF SERVICES

Maestral.

Cambiando La Forma en Que Cuidamos (CTWWC) es una iniciativa implementada por Catholic Relief Services y Maestral Internacional, junto a otros socios globales, nacionales y locales, trabajando en conjunto para cambiar la forma en que cuidamos por los niños, niñas y adolescentes alrededor del mundo. Nuestros socios principales a nivel global son Better Care Network y Faith to Action. CTWWC es financiada parcialmente por Catholic Relief Services y la Fundación GHR.

© 2025 Catholic Relief Services. Todos los derechos reservados. Este material no puede ser reproducido, exhibido, modificado o distribuido sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor. Para obtener permiso, escriba a info@ctwwc.org. Las fotografías en esta publicación se utilizan únicamente con fines ilustrativos; no implican ningún estado particular de salud, orfandad o cuidado residencial de ninguna persona que aparezca en las fotografías.

ACRÓNIMOS

CTWWC	Changing the Way We Care por sus siglas en Inglés (Cambiando la Forma en que Cuidamos)
CRS	Catholic Relief Services
OBF	Organización basada en la fe
CFFMM	Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío

Antecedentes

El Hogar Esquipulas (en adelante el Hogar) fue uno de los centros de abrigo y protección de orientación católica más conocidos en la Diócesis de Zacapa, incluso a nivel nacional por su amplia trayectoria en el cuidado de niños, niñas y adolescentes. Funcionó bajo la dirección de la Asociación de Religiosas Franciscanas de San Antonio, la cual es una congregación religiosa de derecho pontificio, fundada el 22 de mayo de 1901 en Cárpino (Foggia, Italia), por la Madre Miradío de la Providencia. Su misión es atender en particular a la formación y educación de la niñez y juventud pobre y abandonada, razón por la que, la institución consta de hermanas educadoras con formación integral, confiadas al amor providente de Dios y su voluntad para llevar adelante la Obra¹.



Fotografía 1: Fachada del Hogar Esquipulas, Guatemala. Fuente: Sor Dina Mejía

El Hogar Esquipulas abrió sus puertas en el año 1986 con el objetivo de atender a la niñez y adolescencia más necesitada de la Región, durante el Conflicto Armado Interno de Guatemala. El Hogar llegó a atender a más de 100 niños, niñas y adolescentes en sus 36 años con perfiles de maltrato, abandono, explotación y orfandad. Su misión fue brindarles atención integral, restituyéndoles los derechos que les habían sido vulnerados. Su visión era llegar a ser una familia que propiciase un ambiente armonioso, donde se promoviesen y se viviesen los valores que contribuyeran a fortalecer la propia personalidad, siendo constructoras y protagonistas de su propio futuro y “les animan a motivarse siempre más allá de la seráfica perfección abrazada” (Madre Miradío, Palma Campaña 22 de Octubre 1918). Las Religiosas Franciscanas de San Antonio en una actitud de absoluta confianza en la Providencia de Dios, de disponibilidad a la Iglesia y al mundo, es llamada a vivir en la radicalidad evangélica, simplicidad, pobreza y alegría franciscana, la misión de evangelización y promoción humana de los más

¹ La aprobación Pontificia de Religiosas Franciscanas de San Antonio se dio el 24 de enero de 1949. «Realizando así el sueño de Madre Miradío de ver crecer “El esplendor del querido instituto Recibiendo la gracia que les adorna delante de la iglesia». El 02 de abril de 1902, el Instituto es llamado “Pobres Hijas de San Antonio”, hasta 1969. Fue afiliada a la orden de Hermanos Menores el 02 de abril de 1906, llamadas a vivir la experiencia espiritual de Francisco de Asís, “A cuál espíritu Madre Miradío ha querido formar la congregación especialmente por lo que se refiere a la práctica de la humildad, de la simplicidad, de la caridad, del sacrificio y la oración. A partir de 1,969 la Congregación hasta la actualidad es llamada Religiosas Franciscanas de San Antonio. En 1970 dio origen a la misión en los países de América Latina.



Fotografía 2: Hermanas de la Comunidad Esquipulas participando de un congreso de sensibilización. Fuente: CTWWC

empobrecidos y necesitados, especialmente de la infancia, de la juventud y de las familias, para buscar “La Gloria de Dios y el Bien Común”.

Desde varios años atrás, las hermanas Religiosas Franciscanas de San Antonio, venían realizando un proceso de reflexión orientado al cierre o transformación del programa residencial que habían estado implementando en el Hogar por más de 36 años de atención de niños, niñas y adolescentes vulnerados en sus derechos y separados del cuidado parental por orden judicial.

En el mes de noviembre de 2021, la directora del Hogar, Sor Dina Mejía, se integró al petit comité promovido por Cambiando la Forma en que Cuidamos (CTWWC por sus

siglas en inglés) con el propósito de facilitar un espacio de intercambio de experiencias sobre el cuidado infantil y el análisis de la importancia de que los niños, niñas y adolescentes vivan y se desarrollen en una familia, segura y confiable.

A partir de la mencionada fecha, Sor Dina Mejía y su Congregación, iniciaron a involucrarse en varias actividades y procesos de formación y sensibilización realizadas por CTWWC, en el departamento de Zacapa y Chiquimula con el fin de sensibilizar a las instituciones basadas en la fe, que trabajan con niños, niñas o adolescentes en temas relacionados vinculados a la reforma del cuidado infantil; que también promueven programas de fortalecimiento familiar y reunificación. Este trabajo de sensibilización y formación motivó a las Religiosas a repensar la posibilidad de transformar los servicios residenciales a base fortalecimiento familiar en formación integral.

FASE I: APRENDIZAJE E INCIDENCIA

El inicio de un camino compartido hacia el cuidado familiar

El vínculo entre CTWWC y la comunidad de Esquipulas de las Religiosas Franciscanas de San Antonio, comenzó en el año 2021, en el marco del trabajo con organizaciones basadas en la fe. En ese contexto, CTWWC sostuvo una reunión clave con los Obispos de la Conferencia Episcopal de Guatemala, durante la cual se presentó formalmente la iniciativa. Como resultado de este encuentro, la Conferencia Episcopal designó a Monseñor Ángel Recinos Obispo de la Diócesis de Zacapa, territorio de demostración de CTWWC en Guatemala como responsable de dar seguimiento y acompañamiento pastoral a la propuesta.

En respuesta a esta encomienda, Monseñor Recinos solicitó el apoyo de Sor Dina Mejía para



Fotografía 3 : Congregaciones religiosas de Chiquimula, Guatemala durante Congreso “Unidos por la Niñez y Adolescencia”. Fuente: CTWWC

identificar a instituciones de inspiración religiosa católica que trabajaran con niños, niñas y adolescentes dentro del área de influencia ese mismo año, se celebró la primera reunión entre CTWWC y actores de fe en Zacapa. A este espacio acudieron seis instituciones dedicadas al servicio de la niñez y adolescencia, junto al obispo diocesano. En esa reunión, se conformó un petit comité integrado por organizaciones católicas comprometidas con el cuidado de la infancia en la región.

Como fruto de este impulso, se organizó el **Congreso “Unidos por la Niñez y la Adolescencia”**, celebrado en noviembre 2021, dirigido a instituciones religiosas católicas de los departamentos de Zacapa y Chiquimula involucradas en el cuidado infantil. El objetivo fue sensibilizar a los participantes sobre el derecho de los niños, niñas y adolescentes a crecer en el seno de una familia. Al concluir el evento, Sor Dina Mejía expresó de manera clara su adhesión a este principio, reconociendo públicamente la importancia de garantizar a cada niño, niña y adolescente el derecho fundamental de vivir en familia.

Inspiraciones que transforman

En marzo de 2022, el petit comité de la Diócesis de Zacapa, en colaboración con CTWWC, organizó un encuentro híbrido titulado “Compartiendo Experiencias en el Cuidado de la Niñez y Adolescencia”. Durante este espacio participaron las Religiosas de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor de México, quienes compartieron su valioso recorrido en la transformación de servicios residenciales hacia modelos centrados en la familia y la comunidad.²

El testimonio de estas religiosas, pioneras en este proceso, sembró una semilla de posibilidad en las religiosas de la Comunidad Esquipulas. A partir de este intercambio y de otras reflexiones acumuladas, Sor Dina Mejía, en acuerdo de Asamblea de Asociación de Religiosas Franciscanas de San Antonio, junto a la comunidad de Religiosas de Esquipulas de dicho año, tomaron la decisión valiente: iniciar el camino hacia la transformación del Hogar Esquipulas, abandonando el modelo institucional y apostando por alternativas basadas en el fortalecimiento familiar y el entorno comunitario.

“Cada niño que acogimos traía una historia de dolor, pero también una esperanza encendida. Durante años pensamos que darles un hogar era suficiente, hasta que comprendimos que su verdadero hogar debía ser una familia. Este cambio no ha sido fácil, pero ha sido profundamente humano.”

Hermana Francisca, Comunidad del Hogar Esquipulas

El inicio del cambio

Aunque la decisión formal se consolidó en 2022, la inquietud sobre el futuro del Hogar Esquipulas venía gestándose desde años atrás. Fue en 2018, a raíz de la tragedia ocurrida en el Hogar Seguro Virgen de la Asunción, cuando las Religiosas comenzaron a replantearse profundamente el modelo residencial.³ En aquel momento, el Hogar Esquipulas brindaba atención a través de convenios familiares. Sin embargo, tras lo sucedido, las autoridades exigieron judicializar todos los casos de vulneración de derechos, incluso aquellos que antes se manejaban por vía de convenio. Además, se ordenó reintegrar a los niños, niñas y adolescentes cuyos casos no fueran judicializados, con fecha límite en mayo de ese mismo año.

² CTWWC (2022). Caminar a la velocidad de la confianza: El viaje emocional de la transición de un modelo de atención residencial a la atención basada en la familia y la comunidad. Disponible en:

https://bettercarenetwork.org/search?search_api_fulltext=caminar+a+la+velocidad+de+la+confianza

³ UNICEF (2017). <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/unicef-lamenta-tragedia-en-hogar-seguro-de-guatemala-hace-un-llamado-para-acabar>

Este cambio abrupto impactó profundamente en la vida de los niños, niñas y adolescentes. Muchos de ellos, provenientes de aldeas remotas, solían alojarse en el hogar durante la semana para poder asistir a la escuela. Al tener que regresar a sus comunidades, sus estudios se vieron interrumpidos. De más de 100 niños atendidos, solo 40 permanecieron bajo resguardo. A este desafío se sumó el desgaste económico: los recursos eran cada vez más limitados y resultaba difícil cumplir con los estándares de calidad exigidos por las instituciones de supervisión gubernamental.

La directora del Hogar en ese entonces manifestó que, más allá de las restricciones externas, las religiosas comenzaron a percibir con claridad que el cambio verdadero en la vida de los niños, niñas y adolescentes solo era posible si se trabajaba directamente con sus familias. Esta conclusión cobró aún más fuerza tras participar en los espacios de formación y sensibilización impulsados por CTWWC.

Los retos del cambio

La decisión de cerrar el Hogar y transformar el modelo de atención no fue inmediata ni sencilla. Requirió de un proceso interno profundo, acompañado y validado por la Madre Superiora General y la Asociación de Religiosas Franciscanas de San Antonio. Para muchas religiosas, aceptar esta transición implicaba soltar una labor que habían desempeñado durante años con amor, entrega y motivación misionera por amor al reino de Dios.

Este tránsito despertó emociones intensas en las comunidades de La Asociación de Religiosas Franciscanas de San Antonio. Se vivieron momentos de duda, resistencia y retrasos en la implementación de los cambios planificados. Era comprensible: se trataba de reconfigurar no solo una estructura de servicio, sino también un vínculo afectivo y espiritual con la misión que les había dado sentido durante décadas.

Para facilitar este proceso, se organizaron sesiones de reflexión comunitaria y espacios de contención emocional, que permitieran verbalizar los temores y elaborar de manera colectiva la despedida de un modelo que ya no respondía a los tiempos actuales, pero que había marcado profundamente la historia de muchas vidas.



Ilustración 1: Línea del tiempo del proceso de Transformación del Hogar Esquipulas. Fuente: Elaboración propia.

FASE II: PREPARACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

Reunificación: un regreso a la familia

Cuando la comunidad religiosa de Esquipulas comenzó a plantearse el cierre del Hogar, también inició un proceso cuidadoso y comprometido de reunificación familiar para los niños, niñas y adolescentes que aún permanecían bajo su protección. En ese momento, eran 11 considerados “casos activos.” A partir de la colaboración con CTWWC, se abrió un proceso de

acompañamiento técnico que permitió al equipo del Hogar analizar sus expectativas de cambio y empezar a sistematizar información clave para un diagnóstico institucional que orientara la transición de servicios.

Durante las visitas técnicas, especialistas en psicología, trabajo social y de las mismas religiosas ofrecieron orientación caso por caso a la dupla del Hogar Esquipulas, acompañando con sensibilidad el proceso de evaluación y toma de decisiones. Además, el equipo fue incluido en talleres de gestión de casos, junto a otras instituciones del área de demostración, para fortalecer sus capacidades.⁴ Como parte del seguimiento, se les proporcionó un listado con recomendaciones específicas para cada niño y niña. Con el paso del tiempo, los esfuerzos dieron fruto: poco a poco, los casos se fueron resolviendo, y los niños y niñas regresaron a sus familias, acompañados por procesos planificados y respetuosos.

“Una de las hermanas manifestó sentirse alegre por la iniciativa de cambio y manifestó disposición para adaptar su servicio a las nuevas necesidades que surjan, a pesar de que es algo novedoso para ellas.

Otra de las hermanas, manifestó no estar del todo contenta con lo que está sucediendo, sin embargo, está dispuesta a adaptarse al cambio.

La trabajadora social, manifestó sentir un poco de tristeza porque ya se encontraban “acopladas y encariñadas” con los niños y niñas y la forma de trabajar. Sin embargo, son cambios necesarios y se deberá adaptar la forma de trabajar a la nueva forma de cuidado por la que se opte.”

--Sor Dina Mejía, directora del Hogar Esquipulas

Un nuevo modelo de atención centrado en la familia

Tras un proceso de discernimiento interno y diálogo colectivo, la Comunidad Esquipulas de las Religiosas Franciscanas de San Antonio tomó la decisión de transformar su misión: dejar atrás el modelo residencial y concentrarse en el acompañamiento directo a familias y comunidades. Con una mirada atenta a las necesidades reales de la región, las hermanas definieron un nuevo rumbo: crear un **Centro de Fortalecimiento Familiar** que ofreciera servicios integrales tanto a la niñez como a sus

familias.

Etapas de la Transformación

- **Fase I: Aprendizaje e Incidencia**
→ Reflexión espiritual y técnica
- **Fase II: Preparación**
→ Diagnóstico y reunificación de niñas y niños
- **Fase III: Transición completa**
→ Apertura del nuevo Centro
- **Fase IV: Nuevos servicios**
→ Programas de fortalecimiento familiar

La propuesta no surgió de manera improvisada. Se llevó a cabo un proceso riguroso de reflexión, análisis y planificación. Uno de los ejercicios clave fue un análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA). Este ejercicio no solo clarificó prioridades, sino que también confirmó que el camino elegido respondía con coherencia a las capacidades y al propósito de la congregación. Con esta base sólida, el nuevo modelo se comenzó a gestar con claridad y esperanza, visualizando una atención ambulatoria que permitiera acompañar a las familias desde sus propios contextos.

Ilustración 2: Etapas del proceso de Transformación del Hogar Esquipulas.
Fuente: Elaboración propia.

⁴ Cambiando la Forma en que Cuidamos. (2020). Procedimientos para la gestión de casos sobre la reunificación y reintegración de niños, niñas y adolescentes al cuidado familiar y comunitario. Disponible en: https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/2024-06/27.12_cm_procedimientos_9nov2023_1.pdf



Fotografía 4: Presentación plan operativo del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradio. Fuente: CTWWC

Planificación y alianzas para el nuevo comienzo

La puesta en marcha del nuevo modelo requirió de una hoja de ruta clara. Por ello, se elaboró de manera participativa el **Plan Operativo del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradio**, en honor a la fundadora de la congregación. Este plan, construido a lo largo de sesiones presenciales y virtuales, con el acompañamiento de CTWWC, definió la nueva misión, visión y objetivos del centro, y detalla los programas y servicios que se proyectan a corto y mediano plazo.

Una vez finalizado el plan, las religiosas iniciaron activamente la búsqueda de recursos para implementar

cada uno de los componentes definidos. Paralelamente, se impulsaron alianzas interinstitucionales estratégicas con organizaciones que trabajan por el bienestar integral de las familias. Gracias a estas gestiones, el centro logró vincularse con servicios de atención médica, legal, educativa, nutricional y de ayuda humanitaria, creando una red sólida de apoyo para acompañar a quienes más lo necesitan.

FASE III: TRANSICIÓN COMPLETA

Un nuevo comienzo: presentación oficial del plan

El 26 de abril de 2023 marcó un hito para la Comunidad de Religiosas de Esquipulas. Ese día se llevó a cabo la presentación oficial del **Plan Operativo del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradio (CFFMM)**, elaborado de forma colaborativa entre el equipo de hermanas y el personal psicosocial de la institución. Esta presentación representó el cierre de una etapa histórica en la vida del Hogar Esquipulas y el inicio de una nueva modalidad de trabajo centrada en el fortalecimiento de las familias y el acompañamiento comunitario.

Desde entonces, el **Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradio** ha continuado su labor al servicio de la niñez y adolescencia, pero con un enfoque renovado: la atención ambulatoria y la intervención familiar. Los programas fueron diseñados con base en un análisis riguroso de las necesidades más urgentes de la población infantil y sus familias en el municipio de Esquipulas y sus alrededores. Así, el enfoque de cuidado residencial dio paso a un modelo de apoyo integral, sensible al contexto y orientado a la prevención y el fortalecimiento familiar.

Ejes estratégicos del nuevo modelo

El Plan Operativo del CFFMM contempla **cuatro objetivos estratégicos**, estructurados en torno a programas específicos que reflejan el compromiso de la comunidad con la transformación del cuidado:

Ejes Estratégicos del Nuevo Modelo

- **Becas educativas para niñas y adolescentes**
- **Atención integral a primera infancia (tres meses a cuatro años).**
- **Escuela para padres y madres**
- **Red de alianzas estratégicas en Chiquimula**

Ilustración 3: Ejes Estratégicos del Nuevo Modelo. Fuente: Elaboración propia.

1. **Programa de Fortalecimiento Académico:** Fortalecer los conocimientos académicos de los niños, niñas y adolescentes del municipio de Esquipulas, Departamento de Chiquimula, facilitando los recursos necesarios para culminar sus estudios. .
2. **Programa de atención integral y apoyo a la primera infancia:** enfocado en niños y niñas de entre tres meses y cuatro años, este programa ofrece servicios de estimulación oportuna y psicoeducación para madres y padres. Se promueve el desarrollo temprano, la crianza positiva y el fortalecimiento de las habilidades parentales, con especial atención a familias en situación de pobreza y pobreza extrema.
3. **Programa de fortalecimiento y formación integral de madres, padres, cuidadores, hijas e hijos:** mediante una escuela para padres, este programa capacita a las familias beneficiarias de todos los programas del centro en prácticas de crianza positiva, fomentando la corresponsabilidad y el bienestar familiar.
4. **Establecimiento de alianzas estratégicas en el Departamento de Chiquimula:** se han articulado vínculos con instituciones externas que brindan servicios de salud, atención psicológica, alimentación, educación, identidad legal y oportunidades de desarrollo social. Estas alianzas permiten que las familias beneficiarias del centro accedan a una red ampliada de protección y apoyo.

Solidaridad que impulsa la misión

El sostenimiento del CFFMM se ha basado, en gran medida, en la solidaridad de la comunidad local. Personas de buena voluntad del municipio de Esquipulas han contribuido con donaciones en especie —víveres, insumos y apoyo logístico— que permiten mantener en funcionamiento los distintos programas. A esta red de apoyo se han sumado también profesionales voluntarios que, de manera ad honorem, brindan sus conocimientos y tiempo para fortalecer el impacto del centro.

Este entramado de compromiso comunitario, liderazgo congregacional y acompañamiento técnico ha permitido que el sueño de transformar el cuidado se vuelva una realidad tangible, inspiradora y replicable.

FASE IV: NUEVOS SERVICIOS: RESULTADOS POSITIVOS

Resultados que transforman vidas

Los programas del Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío han empezado a dejar una huella visible en el Municipio de Esquipulas y sus comunidades cercanas. A pesar del corto tiempo transcurrido desde la implementación del nuevo modelo, ya se evidencian impactos positivos en la vida de niños, niñas y adolescentes beneficiarios, así como en sus familias. Los beneficios son amplios: abarcan el ámbito académico, físico, social, psicológico y espiritual, y contribuyen no solo al bienestar individual, sino también al fortalecimiento del tejido comunitario pastoral.

Las familias beneficiarias han expresado su agradecimiento y satisfacción. Quienes han participado en el programa *Escuela para Padres* destacan mejoras en sus relaciones interpersonales y familiares. Las madres que integran el programa de Atención a la Primera Infancia relatan con orgullo cómo han aprendido a estimular a sus hijas e hijos y a ejercer una crianza más afectiva y consciente. Por su parte, las niñas apoyadas por el programa de becas, así como los niños y niñas del programa de refuerzo escolar, reconocen que el acompañamiento del centro ha sido clave para avanzar en sus estudios y aspirar a un mejor futuro.

La transformación también ha tocado de forma profunda a las propias religiosas de la comunidad. Al dejar atrás el modelo residencial, han logrado

“Si todos los niños y niñas y adolescentes tuvieran la oportunidad de crecer en el seno de una familia, ese hecho, sería un milagro para sus vidas ya que, esa experiencia familiar define y forma su propia identidad y su carácter, y eso es de gran beneficio a nivel personal, social, y espiritual”.

--Sor Dina Mejía

reencontrarse con su espiritualidad y vocación pastoral, disponiendo de más tiempo para la vida comunitaria, el servicio parroquial y el acompañamiento cercano a las familias.

Este nuevo camino también ha sido una oportunidad de compartir la experiencia y aprendizaje con otras congregaciones religiosas. Las Religiosas Franciscanas de San Antonio han compartido su experiencia en foros virtuales y presenciales, con el objetivo de compartir su camino de cambio, pero también para sensibilizar y apoyar a otras religiosas de Guatemala y otros países de la región, que están en su proceso de discernimiento para la transformación de sus servicios.

Una vista al futuro

Con esperanza y compromiso, el Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío proyecta su crecimiento. La visión de las religiosas es mantener y fortalecer los programas actuales, pero también explorar nuevas rutas de atención conforme se generen los recursos necesarios. Uno de los sueños que comienza a tomar forma es la creación de espacios de **formación técnica y emprendimiento para mujeres**, que promuevan la autonomía económica y fortalezcan el rol de las mujeres dentro de sus comunidades.

Parte de este camino y sueños han sido apoyados por la Congregación de las Hermanas de San José de la Paz, quienes también comparten la visión de fortalecimiento familiar y desde el año 2023 han brindado apoyo para el fortalecimiento de los programas que atiende el CFFMM. El apoyo de las Hermanas de San José de la Paz ha sido clave para brindar continuidad al actual modelo de fortalecimiento familiar de la Congregación de las Religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas.

La historia del Hogar Esquipulas se transformó en una historia de comunidad, resiliencia y fe. Hoy, el camino emprendido por la congregación no solo honra el pasado, sino que abre paso a un futuro donde cada niño y niña pueda crecer en el calor de una familia, con oportunidades reales de desarrollo y con el acompañamiento amoroso de quienes creen firmemente en el poder de cuidar desde el corazón.

Resultados que Transforman



Más de 10 casos de reintegración familiar exitosa.



Creación de 4 programas integrales: becas, primera infancia, escuela para padres y alianzas estratégicas.



Participación comunitaria y voluntariado.

Ilustración 4: Resultados del cambio alcanzados por el nuevo Modelo ahora implementado por el Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío

LECCIONES APRENDIDAS EN SU PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

- **La adaptación es esencial para la sostenibilidad:** para la Congregación de las religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas el cambio de modelo demostró que la adaptación a nuevas realidades sociales y necesidades comunitarias es clave para mantener su misión y visión, evolucionando de un enfoque asistencialista a uno preventivo, centrado en el fortalecimiento familiar como estrategia para evitar la separación innecesaria de los niños, niñas y adolescentes de sus familias.
- **La importancia de comunicar la misión:** El cambio de modelo debe estar acompañado de una estrategia de comunicación clara para que aliados, donantes y la población participante comprendan el enfoque y ejes de trabajo del nuevo modelo de atención y se pueda continuar con la movilización y gestión de recursos.

- **El poder de la resiliencia emocional y colectiva:** El cambio de modelo implicó un desafío emocional para la Congregación de las religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas evidenciando la necesidad de cuidar su salud emocional y resaltando la importancia de trabajar en equipo apoyándose mutuamente para superar las transiciones difíciles a través de la resiliencia colectiva.
- **La construcción de alianzas estratégicas:** se identificó la necesidad de fortalecer la capacidad de gestión para diversificar las fuentes de financiamiento y construir relaciones con nuevos aliados estratégicos que comprendieran y apoyaran el nuevo modelo de cuidado.



Fotografía 5: Hermanas Franciscanas de San Antonio. Fuente: Trabajadora Social, Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío

- **El enfoque preventivo tiene un impacto transformador:** Con la implementación del nuevo modelo se identificó que trabajar directamente con familias brindándoles herramientas de crianza positiva para cuidar mejor de sus hijos e hijas, genera un impacto positivo en la vida de los niños, niñas y adolescentes.
- **El cambio es una oportunidad para crecer:** El proceso de transformación fue una oportunidad para aprender que los cambios, aunque difíciles, representan una posibilidad de crecimiento, renovación e impacto para la vida de muchas familias y de la misma Congregación de Religiosas Franciscanas de San Antonio en Esquipulas⁵.

CONCLUSIONES

El proceso vivido por la Comunidad de Religiosas Franciscanas de San Antonio de Esquipulas representa un ejemplo significativo de transformación desde un modelo de cuidado institucional hacia uno centrado en la familia y la comunidad. Esta transición no solo implicó un cambio estructural en la forma de brindar servicios, sino también una profunda reflexión espiritual, emocional y organizativa. A partir del análisis de esta experiencia, se identifican aprendizajes clave que permiten comprender los factores que facilitaron —y también los que desafiaron— este camino. Las conclusiones que se presentan a continuación buscan sintetizar estos hallazgos, diferenciando las lecciones relevantes para quienes acompañan procesos de transición y para las congregaciones religiosas que están considerando emprender este recorrido.

"Pensé que nunca volvería a ver a mi hijo. Me sentía sola y juzgada. Pero gracias al apoyo del Hogar y de quienes creyeron en mí, hoy somos una familia de nuevo. Aprendimos juntos a sanar."

María, madre de hijo que fué reunificado

⁵ Sistematización de buenas prácticas implementadas por la Asociación de Hermanas Franciscanas de San Antonio en el Centro de Fortalecimiento Familiar Madre Miradío, diciembre 2024.

Para profesionales que acompañan procesos de transición

- La transformación del modelo de cuidado residencial requiere de un acompañamiento técnico sensible, sostenido y adaptado al ritmo de las comunidades religiosas.
- Las decisiones institucionales profundas, como el cierre de un hogar, no son únicamente técnicas ni administrativas, sino que implican procesos emocionales, espirituales y comunitarios.
- La creación de espacios seguros de reflexión y formación fortalece la apropiación del nuevo modelo por parte de las religiosas y el personal técnico.
- La articulación con actores locales —iglesia, comunidad, gobierno local, voluntariado— amplifica el impacto de los nuevos modelos de atención y favorece su sostenibilidad.
- La reintegración familiar efectiva demanda un trabajo previo de fortalecimiento de capacidades en gestión de casos, además de una red de servicios de apoyo externa.

Para congregaciones religiosas que desean transformar su modelo de atención

- El cambio hacia un modelo basado en la familia no implica abandonar la misión, sino reinterpretarla desde una lógica más cercana a los derechos y necesidades actuales de la niñez, adolescencia y familia.
- La espiritualidad y vocación pastoral encuentran nuevos cauces en la atención ambulatoria, el trabajo comunitario y el acompañamiento familiar.
- La transformación no ocurre de manera inmediata; requiere discernimiento, procesos internos de adaptación y contención emocional para las religiosas y el personal.
- El respaldo de la autoridad religiosa (madre superiora, obispo, consejo) es clave para dar legitimidad y confianza al proceso.
- El modelo de fortalecimiento familiar ofrece mayor flexibilidad, sostenibilidad económica y pertinencia social que el modelo residencial

RECOMENDACIONES

Con base en los aprendizajes extraídos, se proponen recomendaciones prácticas orientadas a fortalecer futuros procesos de transformación del cuidado. Estas sugerencias están organizadas según los distintos actores involucrados: por un lado, los equipos técnicos y profesionales que brindan acompañamiento; y por otro, las comunidades religiosas que lideran iniciativas inspiradas en su fe y misión de servicio. Las recomendaciones se proponen como una guía flexible que puede ser adaptada a distintos contextos, siempre priorizando el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, así como el fortalecimiento de sus familias y comunidades.

Para profesionales y equipos técnicos que apoyan transiciones

- Diseñar procesos de acompañamiento diferenciados que combinen asesoría técnica, formación espiritual contextualizada y espacios de diálogo colectivo.
- Facilitar ejercicios diagnósticos participativos y herramientas de planificación que permitan a las comunidades religiosas visualizar su capacidad instalada y definir metas realistas.
- Promover el intercambio entre instituciones que ya han realizado la transición para generar aprendizaje horizontal y confianza en el proceso.
- Asegurar el acompañamiento post-cierre para garantizar la continuidad del nuevo modelo y el fortalecimiento institucional.

- Reconocer el valor del testimonio y la narrativa religiosa en la transformación: estos son motores de cambio y no barreras.

Para congregaciones religiosas que están considerando transformar sus hogares

- Iniciar el proceso con una etapa de discernimiento comunitario, que permita compartir inquietudes, temores y sueños frente al cambio.
- Explorar las necesidades reales de la comunidad local antes de definir un nuevo modelo, para asegurar su relevancia y viabilidad.
- Establecer un plan operativo claro que defina misión, visión, programas, alianzas y rutas de sostenibilidad del nuevo centro.
- Crear espacios de formación para el personal y las religiosas en temas como crianza positiva, trabajo con familias y desarrollo infantil temprano.
- Confiar en la red de solidaridad: abrirse al apoyo de voluntarios, profesionales y aliados locales puede marcar la diferencia en el éxito del nuevo modelo.